



Belinche, Marcelo; Viñas, Rossana; Oliver, Sandra; Stangatti, Felisa

cile@perio.unlp.edu.ar

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social- UNLP

Eje temático 02. Comunicación / educación

“Las palabras en el ingreso a la Universidad”

Hablar particularmente, de escribir hoy, es entrar en un escenario de debates, críticas y análisis constante de intelectuales y protagonistas de los distintos campos donde son figuras. Y si sumamos a los jóvenes y su formación en escritura, esos debates resultan más intensos. Y mucho más en el ingreso a la universidad, y en su desarrollo en una carrera de comunicación. ¿Cómo formar hoy comunicadores sociales en un contexto de universidad y de país inclusivos? ¿Qué pasa con ellos en el ingreso a la Universidad? ¿Es posible una formación específica en escritura dentro de una carrera universitaria?

La problemática acerca de las prácticas de la lectura y la escritura en el ingreso a los estudios universitarios, ligada a la problemática de los jóvenes, vuelven a ser tema de debate y expresión de las más diversas opiniones, particularmente, cuando los cursos de ingreso a la universidad dicen presente en los meses de febrero o marzo. De esta manera también, los alarmantes titulares sobre “*bochazos* en la universidad” y la mala preparación de la escuela media dicen presente en los medios de comunicación. La frase común es “el sistema no prepara a los estudiantes para el ingreso a la Universidad”.

“La crisis en las prácticas de la lectura y la escritura se asocia y enmarca en otra crisis que, en la actualidad, apunta directamente a la eficacia de la escuela, entre otros temas, y especialmente a su posibilidad de transmisión de saberes a los alumnos. La escuela, se dice, ya no logra transmitir la lectura y la escritura de un modo adecuado y adaptado a las necesidades sociales y culturales de la época y, en este marco, se vuelve obsoleta en relación con otras formas culturales que tienen más eficacia, aunque no más valor social. En relación específica con la Escuela Media, parecía ser que ésta no prepara



a los alumnos en las habilidades de la lectura y la escritura necesarias, en primer lugar, para la prosecución de estudios y, en segundo, aunque menos mencionado que el primero, para el mercado laboral, volviéndose caduca en relación con la eficacia y el atractivo que los teclados y las pantallas ejercen sobre los jóvenes” (Tiramonti, 2009).

Esta tan mencionada y debatida crisis debería tener como consecuencia directa la concreción real de diálogos entre las instituciones escuela media y universidad, y la articulación –también real- entre ambas, para que el tránsito de una a la otra no provoque miedos, frustraciones y fracasos en los jóvenes. Que los jóvenes no abandonen el sueño de alcanzar el título universitario.

Ambas instituciones educativas deberían preguntarse: ¿cómo se enseña la lectura y la escritura en la escuela media y en la universidad?, ¿cuáles son las prácticas, gustos y preferencias de los estudiantes?, ¿los tenemos en cuenta?, ¿los entendemos? ¿es verdad que no leen ni escriben?

La mayoría de las explicaciones tienden a simplificar el problema, cargando las culpas sobre los chicos por no esforzarse lo suficiente; sobre la televisión, las computadoras y los mensajes de texto por distraerlos de lecturas más valiosas; y sobre una mala Secundaria, por prepararlos tan mal para llegar a enfrentar la realidad universitaria (Tiramonti, 2009).

De todos modos, culpar a los jóvenes, a la educación media, a la universidad, no es el único camino. Se deben tener en cuenta el/los contexto/s en el/los que se mueven y se desarrollan, de dónde vienen; conocer su mundo es la clave. Conocerlos es contenerlos y retenerlos en nuestras aulas.

En directa relación con esta problemática, la articulación de contenidos Educación Media-Universidad, y la lectura y la escritura en los jóvenes han sido una preocupación desde hace algunos años para el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) y para las cátedras Taller de Comprensión y Producción de Textos I y II¹ de la FPyCS.

¹ Cátedras fundantes en 2007 del CILE en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.



Desde 2005, se ha trabajado en cada uno de los cursos introductorios a la Licenciatura en Comunicación Social con el Taller de Comprensión y Expresión, y posteriormente, con las cátedras de acceso a la carrera, relacionadas a la producción escrita.

En el mencionado Taller, los profesores (docentes de los Talleres de Comprensión y Producción de Textos I y II) se ocupan por medio de guías de lectura y de escritura, y de encuestas, de articular contenidos para que el tránsito de un nivel educativo no sea conflictivo para el estudiante ingresante. Es decir, se busca conocer al alumno que ingresa, saber qué representaciones sociales tiene sobre la lectura y la escritura, cuáles son su saberes y conocimientos. Al mismo tiempo, de detectar casos complejos a través de un seguimiento y diagnóstico personalizado de los estudiantes.

Otro de los objetivos del trabajo que se efectúa cada año con la totalidad de los ingresantes del Taller es el diagnóstico detallado, individual, de cada alumno en vinculación con las premisas básicas de la escritura: ortografía, acentuación, gramática, cohesión, coherencia. Este diagnóstico, se vuelca en planillas generales y deriva luego, en los Talleres de Apoyo a las materias de producción: Prácticas del Lenguaje y Encuentros Pedagógicos para Casos Especiales. Asimismo, es un insumo importante para el trabajo de los docentes de las cátedras de acceso vinculadas a la producción: Taller de Comprensión y Producción de Textos I, Taller de Análisis de la Información y Taller de Producción Gráfica I.

En relación a las prácticas de lectura en sí, si bien es cierto que la tendencia a la no lectura de libros repercute en especial en los jóvenes y adolescentes, varios trabajos,

señalan que sí mantienen contacto con las letras pero a través de medios digitales, los cuales cobran cada vez mayor masividad y donde justamente, lo que prima no es la rigurosidad estilística ni ese “contacto indisoluble”, como define el escritor-periodista Arturo Pérez Reverte, al contacto directo del lector con el libro (Belinche y Viñas, 2006).

Al respecto, el análisis de las encuestas realizadas por el CILE durante el curso introductorio 2012 (en el marco del Taller de Comprensión y Expresión) a los ingresantes 2012 de la carrera Licenciatura en Comunicación Social de la FPyCS arroja resultados que se contraponen a pensar un perfil de joven no lector. Sobre 466 casos



encuestados, 409 afirmaron haber leído libros en el último año; de ellos, 263 leyeron entre 1 y 5 libros, 92 leyeron entre 5 y 10 libros y 54, más de 10 libros; 454 afirmaron leer diarios y 427 dijeron leer por Internet. En este último dato, la información más consultada, por orden de mención fue: diarios, música, deportes, buscadores, correo electrónico, revistas, foros, Facebook (273) y Twitter (19) o ambas redes sociales (165) y chat.

En este sentido, y en los últimos datos presentados, reside el nuevo desafío de hoy y el que es imposible de ser evadido por nosotros como docentes. El mundo y el lenguaje digital con todas sus características particulares. Cabe aclarar que las encuestas tuvieron como objetivo indagar en el consumo y las prácticas de lectura y escritura en los jóvenes ingresantes a la FPyCS (específicamente a la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social), y las preguntas rondaron temas tales como: la lectura de libros en el último año, la frecuencia o no de concurrencia a la biblioteca, la lectura en papel y a través de la Internet, qué tipo de información es la consultada en la web, la lectura de diarios y/o revistas (imprescindible en una carrera de comunicación), en qué soportes realizan la producción textual, entre otras.

Nuestros jóvenes actuales, esos que hoy llegan a nuestras aulas en la Universidad, son jóvenes que han nacido entre redes digitales e Internet. No imaginarían sus vidas sin ellas. Por eso, la importancia de tener en cuenta esto, a la hora de la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad; mucho más en una carrera de comunicación.

Los jóvenes intentan afirmarse en el mundo en búsqueda de sus propias personalidades, sus gustos, sus intereses. Hoy, no se conoce ni se comunica como antes; tampoco se lee y se escribe como antes. Leer y escribir tienen un nuevo significado frente a la introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el cotidiano de nuestras vidas. Por ende, esto afecta directamente a los procesos de enseñanza y aprendizaje no sólo en la universidad sino en todos los niveles.

En la actualidad, la cotidianeidad nos impone un bombardeo constante de datos y de información, y como docentes no podemos negar que los jóvenes que recibimos en nuestras aulas, realizan actividades, y éstas están, cada vez más, mediadas por lo digital y sus modos de leer y escribir están relacionados con ellas. Si bien es cierto que no es la



única realidad, no es que lean o escriban menos. Leen y escriben de otros modos. Por eso debemos, acompañarlos y apoyarlos.

En una carrera de comunicación, particularmente, la lectura y la escritura son dos herramientas fundamentales para el desempeño de su profesión y el desarrollo de sus tareas en el campo laboral. Y por eso su formación específica es necesaria y posible, con el acompañamiento y la contención, con la no estigmatización de quienes arriban a nuestras Universidades con el sueño de obtener un título, con una oferta académica atractiva que desarrolle contenidos vinculados directamente a las prácticas reales en el campo, entre otras.

“Evaluar individualmente e identificar fortalezas y debilidades de nuestros estudiantes en las áreas de la lecto-comprensión y la escritura. Generar debates a través de lecturas reflexivas y análisis contextuales en profundidad de textos, en nuestras aulas, incentivando la participación de los alumnos con situaciones de oratoria adecuadas. Con el fin luego, de producir textos individuales en la instancia áulica. Reforzar la idea acerca de la revisión ortográfica y gramatical de las producciones. Pensar ese texto como un original potencialmente publicable. Corregirse. Editarse. Pensar en el lector” (Viñas, Oliver, 2012).

Leer y escribir es ser parte. Es inclusión y es igualdad de oportunidades para todos en una Argentina que hoy, invita cada día más, a ser parte de ella.

Bibliografía

- Barbero, Martín J. (2002). “Jóvenes: comunicación e identidad”. En: *Pensar Iberoamérica. Revista de cultura*, N° 0. Disponible en: <http://www.campusoei.org/pensariberoamerica>. Consulta: abril de 2012.
- Belinche, Marcelo y Rossana Viñas (2006). “Territorio de Palabras”. En: *Anuario 2005*, Publicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, Secretaría de Investigaciones Científicas y Postgrado.
- Brito, Andrea (dir.) (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Ferreiro, Emilia (2000). “Leer y escribir en un mundo cambiante”. Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV–México.
- García Andrés, Miguel Ángel (2009). *Adolescentes en la red. Vivir, leer y escribir en Internet*. [en línea] Disponible en: <http://blog.leer.es/files/2010/09/adolescentesred.pdf>. Consultado en abril de 2012.
- Piscitelli, Alejandro (2003). “Resultados de la búsqueda. Los desafíos del Hipertexto”. En: *Debates: Educación y TIC. Educ.ar*. Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/los-desafios-del-hipertexto.php>. Consultado en abril de 2012.
- Tiramonti, Guillermina y Nancy Montes (comps.) (2009). *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas de investigación*. Buenos Aires: Manantial–FLACSO.
- Toronchik, Alejandra. “Universitarios en crisis con la escritura y la lectura”. En: *Clarín*, 19/02/06.
- Viñas, R.; Oliver S. (2012). “Leer, escribir y decir: comunicadores y mensajes que se comprendan”. Ponencia en “Periodismo y Medios de Comunicación. Debates sobre la Verdad, el Poder y la Política” de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Mayo 2012.